

Myrtia n° 20, 2005, pp. 39-62

**LA VIDA DE HOMERO ATRIBUIDA A HERÓDOTO:
ASPECTOS DE LENGUA Y ESTILO**

CONSUELO RUIZ MONTERO - JOSEFA FERNÁNDEZ ZAMBUDIO
Universidad de Murcia*

Summary: We start by revising the most important aspects which the work exhibits. Afterwards we focus on the linguistic features we consider more relevant, by discerning the language of the Ionic prose written in indirect style and that of the hexameters told by Homer. We study: a-) phonetics and morphology; b-) syntax of the optative mood; c-) vocabulary (*hapax legomena*, rare and late terms). It follows a list of the first features of its style, and the study of the proper names, which are sometimes speaking names, and come for the most part from Homeric origin. Finally we draw some conclusions by comparing this life with other contemporary works.

Resumen: Tras revisar los principales problemas que presenta la obra, nos centramos en los aspectos de lengua que nos parecen más significativos, distinguiendo el nivel de la prosa jonia en estilo indirecto del de los hexámetros expresados en boca del protagonista. Estudiamos: a-) fonética y morfología; b-) sintaxis del optativo; c-) léxico (*hápax legómena*, términos raros y tardíos). Sigue la enumeración de los rasgos más característicos de su estilo, y el estudio de sus nombres propios, parlantes a veces, casi todos de origen homérico. Finalmente extraemos las conclusiones, comparando con otras obras contemporáneas.

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

De entre las vidas de Homero conservadas, la más extensa es la llamada *Vita Herodotea* o *περὶ Ὀμήρου γενέσιος καὶ ἡλικίης καὶ βιοτῆς*, que es la denominación que aparece en las primeras líneas del texto (cap. 1, 1-2) tras la atribución a *Heródoto de Halicarnaso*¹. Esta *Vida* aparecía como anexo en las

* **Dirección para correspondencia:** C. Ruiz Montero – J. Fernández Zambudio. Dpto. de Filología Clásica, Facultad de Letras. Universidad de Murcia. 30.071 – Murcia (España).

¹ *Ἡρόδοτος ὁ Ἀλικαρνασσεύς περὶ Ὀμήρου γενέσιος καὶ ἡλικίης καὶ βιοτῆς ταύδε ἱστόρηκε* (1-2).

ediciones de Heródoto hasta los trabajos de Schmidt². Si ya existían dudas sobre la autoría del historiador, este trabajo la negaba definitivamente.

Uno de los argumentos que impiden atribuirle la obra a Heródoto es la cronología, ya que el año de nacimiento de Homero para el autor de la *Vida* sería el 1102, frente al historiador, que en las *Historias* lo sitúa en el 850 a.C.³. Actualmente los estudiosos consideran esta *Vida* tardía, con la única excepción de N. Coughanowr Effic⁴ que pretende demostrar que la obra fue escrita por Heródoto.

El interés por el personaje de Homero empezó muy pronto. Heráclito⁵ conocía una de las anécdotas sobre la vida del poeta que sin duda se transmitían por tradición oral, la historia del acertijo que unos niños proponen a Homero y que provoca la muerte del poeta al no poder resolverlo. Nuestra *Vida* en cap. 36, 507 ss. se opone a esta versión y afirma que Homero ya estaba enfermo y por eso muere. También Píndaro⁶ conoció la leyenda de que Homero entregaba los *Cantos Ciprios* como dote para su hija, lo que no aparece en la *Vita Herodotea*.

Debemos preguntarnos en qué momento estas anécdotas dieron lugar a una biografía ya conformada. Según el testimonio de Taciano, Teágenes de Regio, que vivió antes del 500 a.C., ya investigó sobre la vida de Homero⁷. Momigliano considera conjetural, pero probable, que ya en el siglo V a.C. existieran biografías de Homero, e incluso recuerda que Wilamowitz, Jacoby o Pfeiffer han considerado el núcleo de la *Vita Herodotea* como perteneciente a esta época⁸.

Lo único que podemos afirmar es que los testimonios de esta biografía⁹ no son anteriores al siglo II d. C.: seguramente la cita de Taciano¹⁰ se refiere a esta obra, y no a las posibles investigaciones del propio Heródoto. Por eso la

² *De Herodotea quae fertur Vita Homero, Hallis Saxonum*, 1875.

³ Cf. *Vita* cap. 38, 547 ss., *Hist.* 2, 53.

⁴ *Herodoti Vita Homeri*, Villanova, 1990.

⁵ Fr. 21 Marcovich= B56 Diels-Kranz. Para las abreviaturas que ofrecemos a lo largo de todo el artículo cf. H. G. Liddell-R. Scott-H. S. Jones, *A Greek-English Lexicon*, Oxford 1996 (10ª ed.) y E. A. Sophocles, *A Greek Lexicon of the Roman and Byzantine Periods*, Hildesheim 1983 (2ª ed.).

⁶ Fr. 265 Snell= Aelian. V. H. IX 15.

⁷ *In Graecos*. 31.

⁸ Cf. A. Momigliano, *Génesis y desarrollo de la biografía en Grecia*, Mexico, 1986, (original inglesa publicada en Cambridge, 1971), que recoge cuatro conferencias pronunciadas en 1968, 42.

⁹ Eust. *In Iliad*. IV, 27; *Suidae Lexicon* ed. A. Adler, Stuttgart 1971, s.v. Ὅμηρος II, 1108 b 21.

¹⁰ *In Graecos*. 31. En una enumeración de los autores que han escrito sobre Homero habla de Ἡρόδοτος ὁ Ἀλικαρνασσεύς.

época a la que se adscribe la obra actualmente es el siglo II d. C.¹¹. Wilamowitz¹² la databa entre el 180-30 a.C., relacionándola con otras falsificaciones de la época, como las cartas de Esquines, pero Holzberg¹³ sitúa estas cartas en el siglo II d.C., aunque admite que la cronología es problemática. El dialecto jonio en el que está escrita esta biografía la relaciona con la *Historia de la India* de Arriano, la *Obra Médica* de Areteo de Capadocia, médico contemporáneo de Galeno, y otras obras de la misma época que veremos. Además se menciona la *Batracomioquia* en cap. 24, 333, que se considera tardía¹⁴.

En cuanto al autor de esta falsificación, la falta de datos nos obliga a movernos en el terreno de las hipótesis. Schmidt¹⁵ la atribuía al médico Hermógenes de Esmirna, mencionado por Galeno¹⁶, que es quizá el médico de Adriano del que habla Dión Casio¹⁷. Allen¹⁸ propone a Cefalión de Gergito, también de tiempos de Adriano, del que hablan la *Suda*¹⁹ y Focio²⁰.

Una vez fuera de las ediciones de Heródoto²¹, esta *Vida* ha sido editada por Westermann²², Allen²³, Wilamowitz²⁴ y más recientemente por West²⁵. A pesar de su antigüedad la mejor edición es la de Allen, pues tiene un aparato textual más completo, y es ésta la edición que vamos a seguir.²⁶

¹¹ Cf. M. L. West, *Homeric Hymns. Homeric apocrypha. Lives of Homer*, Cambridge, 2003.

¹² U. von Wilamowitz-Möllendorf, *Vitae Homeri et Hesiodi*, Bonn, 1916 (Leipzig, 1929), 416.

¹³ N. Holzberg, *Der griechische Briefroman*, München, 1994, 17-22.

¹⁴ Cf. H. Ahlborn, *Untersuchungen zur pseudohomerischen Bratrachomyomachie*, Göttingen, 1959 y R. Gleis, *Die Bratrachomyomachie. Synoptische Edition und Kommentar*, Frankfurt, 1984.

¹⁵ *Op.cit.* en n. 2.

¹⁶ *De simplicium medicamentorum temperamentis ac facultatibus* 11, 432.7

¹⁷ LXIX, 22.

¹⁸ "Lives of Homer". *JHS* 32, 1912, 250-260 y 33, 1913, 19-26. En realidad habría dos personajes con este nombre y procedencia, y sería el segundo el autor de nuestra *Vida*.

Suidae Lexicon, kappa 1449. *op. cit.* en n. 9.

²⁰ *Bibl.* 68. 34a.4.

²¹ Cf. "separatim edidit unus quod sciam Reinoldus Lond. 1752": Allen, *Homeri Opera V*, Oxford, 1912-1978. 185.

²² *Biographoi. Vitarum scriptores Graeci*, Braunschweig, 1845.

²³ *Homeri Opera V*. Oxford, 1912-1978.

²⁴ *Vitae Homeri et Hesiodi*, Bonn, 1916 (Leipzig, 1929).

²⁵ Cf. M. L. West. *op.cit.* en n. 11.

²⁶ La edición de Allen numera por capítulos (1 a 38) y líneas (1 a 533). En nuestras referencias especificaremos ambos, ya que Westermann numera por líneas 1-533, y West y Wilamowitz por capítulos.

En los últimos años han traducido esta *Vida* al italiano Francesco De Martino²⁷ y Giuseppe Esposito Vulgo Gigante²⁸, y al inglés Mary Lefkowitz en el apéndice de su obra *The Lives of the Greek Poets*²⁹, Coughanowr Effie³⁰ y West en su edición para la Biblioteca Clásica Loeb³¹. La introducción más extensa es la de Vulgo Gigante, pero intenta abarcar demasiados aspectos en un espacio reducido y no es demasiado clara. El prefacio de West a su edición y traducción es muy breve y no hace grandes aportaciones. Por su parte, el trabajo de Coughanowr Effie está totalmente enfocado hacia la demostración de la posibilidad de la autoría de Heródoto y se ocupa principalmente de las concordancias de ciertos términos y expresiones con las que aparecen en otros autores, sobre todo Homero y Heródoto.

Las referencias a aspectos lingüísticos son siempre superficiales, y tampoco existen trabajos específicos sobre este tema, a pesar de su interés. Por eso vamos a tratar en las siguientes páginas la lengua y el estilo de la *Vida Herodotea*. Los datos de lengua contribuirán a establecer la cronología de la obra.

Pero antes creemos útil hacer un resumen del contenido de la obra, para que pueda apreciarse mejor el contraste entre éste y su lengua y, a continuación, realizar algunas consideraciones sobre el personaje de Homero que ayuden a comprender mejor esta *Vida de Homero*.

2. RESUMEN DE LA OBRA

El autor narra la vida del poeta desde su genealogía y nacimiento hasta su muerte. Además, al final añade una disquisición sobre su origen eolio y su datación.

Tras su presentación, el autor expone su propósito, hablar περί Ὀμήρου γενέσιος καὶ βιοτῆς (cap. 1, 1-3). Se comienza por la genealogía, el nacimiento y la infancia del poeta. Cuando mueren los padres de Creteida la confían a su amigo Cleanacte de Argos, pero ella se queda embarazada y Cleanacte la manda a Esmirna con un amigo suyo, Ismenias el beocio (cap. 1 y 2, 3-26).

Allí Creteida tiene a su hijo junto al río Meles y por ello lo llama “Melesigenes”. Una vez que tiene al niño, se marcha de casa de Cleanacte y se mantiene con su trabajo. El maestro Femio se queda prendado de lo bien que

²⁷ *Omero quotidiano. Vite di Omero*, Venosa, 1984.

²⁸ *Vite di Omero*, Napoli, 1996.

²⁹ London, 1981.

³⁰ Cf. Coughanowr Effie, *op. cit.* en n. 4.

³¹ Cf. M. L. West, *op. cit.* en n. 11.

Creteida trabaja la lana y se casa con ella. Femio adopta al niño y lo educa (cap. 3, 4 y 5, 27-51).

Cuando mueren Creteida y Femio, Melesígenes se dedica a la enseñanza y comienza ya a ser admirado por la gente (cap. 5, 51-60). Mentés, un capitán de barco, lo convence para que lo acompañe en sus viajes y así conozca el mundo mientras es joven (cap. 6, 61ss.).

Volviendo de Iberia e Italia, en Ítaca enferma Melesígenes por primera vez de los ojos. Mentés lo confía a un amigo suyo, Méntor, para que lo cuide. Allí tiene oportunidad de informarse de la historia de Ulises (cap. 7 y 8, 73-90). Cuando Melesígenes se pone bien, vuelve a navegar con Mentés, pero en Colofón se queda ciego definitivamente (cap. 8, 90 ss.).

Comienzan ahora los viajes de Melesígenes ciego. De Colofón marcha a Esmirna, pero no puede subsistir y decide ir a Cime. Al pasar por Nueva Muralla es acogido por un zapatero, Tiquio, al que le recita unos versos, pero vuelve a pasar hambre y se dirige a Cime (cap. 8, 9 y 10, 92-122). Quiere terminar con sus penurias y pide a la asamblea que lo mantenga la ciudad con dinero público, pero su propuesta es rechazada y se marcha. Debido a este suceso recibe el nombre de "Homero", ya que los cimios llaman así a los ciegos (cap. 11 a 14, 123-189).

Marcha a Focea, y allí es acogido por Testórides, que le propone mantenerlo y cuidarlo a cambio de copiar sus poemas. Escribe la *Parva Ilias* y la *Focaida*. Testórides, una vez que tiene los poemas, huye a Quiós, donde se establece como maestro, siendo muy admirado al recitar los versos de Homero como si fueran propios (cap. 15 y 16, 190-218); Homero, informado de esto, decide marchar a Quiós, pero sólo encuentra a unos marineros que se dirigen a Eritras y lo llevan (cap. 17 y 18, 219-255).

Desde allí sólo navegan hacia Quiós unos pescadores, pero no lo quieren llevar. Entonces un viento contrario los devuelve a tierra, y sólo cuando vuelven y recogen al poeta tienen una brisa favorable y llegan a la isla (cap. 19, 256-275).

En Piti, el pastor Glauco lo encuentra en lugares inaccesibles y se asombra de cómo ha podido llegar allí solo, ya que es ciego. Glauco lo acoge (cap. 20, 21 y 22, 276-313) y admirado decide llevarlo ante su dueño, que en un primer momento está reticente pero luego le encomienda a sus hijos para que los eduque (cap. 23 y 24, 314-332). Escribe para ellos los *παίγνια*: *los Cércopes*, *la Batracomiomaquia*, *la Psaromaquia*, *la Eptapáctique* y *las Epikikhlides*. Luego pide ser conducido a la ciudad y allí crea una escuela y enseña sus versos a los niños. Gana suficiente dinero, se casa y tiene dos hijas (cap. 24 y 25, 332-345). Con su poesía muestra agradecimiento a todos los que lo habían ayudado: Méntor, Femio, Mentés, Tiquio el zapatero (cap. 26, 346-371).

Conocido ya y admirado por todos, lo exhortan para que vaya a Grecia. Alaba a Atenas en su poesía (cap. 27 y 28, 372-398). Marcha a Samos, donde es

invitado a la fiesta de las Apaturias. Cuando se dirige a celebrarlas, se encuentra con unas mujeres que sacrifican a Kurotrofos (cap. 29, 30 y 31, 399-432). Unos ceramistas lo incitan a que pronuncie versos para ellos y les canta *El Horno* (cap. 32, 433-461). Pasa allí el invierno y se gana la vida con los versos conocidos como *Eiresione*, que recita en las mansiones de los poderosos (cap. 33, 462-482).

En primavera decide ir a Atenas, y así llega a los. Allí Homero se acuesta en la playa, porque no se encuentra muy bien, y tanto marineros como gentes de la ciudad van a pasar el tiempo con él. Unos muchachos proponen una adivinanza que nadie sabe resolver (cap. 34 y 35, 483-506). Homero muere por su enfermedad. Es enterrado en los pero su epitafio se graba mucho después (cap. 36, 507-516).

La última parte de la *Vida* intenta demostrar que Homero era eolio, ya que las costumbres que aparecen en sus poemas son propias de este pueblo (cap. 37, 517-537). La *Vida* termina con el cálculo de la época exacta en la que vivió Homero (cap. 38, 538-553).

3. HOMERO COMO HÉROE

El Homero que aparece en la *Vita Herodotea*³² no es el Demódoco o el Femio de la *Iliada* y la *Odisea*, que cantan en los palacios de los nobles. Las reuniones que anima el poeta tienen como público a trabajadores y ciudadanos comunes. Por ejemplo, se dice en cap. 5, 59 que los extranjeros que llegan a Esmirna, que era un gran centro comercial, se sientan a escucharlo cuando terminan sus tareas, y al final de su vida en los se acercan a la playa marineros y ciudadanos para escucharlo (cap. 5, 492).

Como acabamos de ver, durante la mayor parte de su vida tiene problemas para subsistir. El mundo que le rodea le es hostil y el personaje es presentado como un marginado social no siempre bien recibido³³. En Cime se rechaza su petición para ser mantenido con dinero público por miedo a que la ciudad se llene de mendigos y tullidos (cap. 14,168). La poesía es lo que le ayuda a sobrevivir en esta situación poco favorable. Gracias a ella es acogido y admirado. Cuando Glaucó va a hablarle a su dueño del ciego, éste lo considera un

³² Cf. E. Vogt "Homer-ein grosser Schatten? Die Forschungen zur Person Homers" en J. Latacz (ed.) *Zweihundert Jahre Homer-Forschung: Rückblick und Ausblick*, Stuttgart: Leipzig, 1991.

³³ J. Pórtulas estudia en "Les cent vides d'Homer o els orígens del còmico-seriós", *Ítaca*, 1996-97, 12-13, 9-12 la dimensión grotesca del personaje de Homero y lo relaciona con otros como Margites, Esopo, Arquíloco, Hiponacte, dentro de la tipología del *trickster* del folklore. Consideramos que esta visión es un tanto exagerada, aunque existen puntos de contacto.

insensato por acoger a lisiados (cap. 23, 322), pero una vez que lo conoce le pide que se encargue de la educación de sus hijos.

La narración de la vida del poeta está en prosa, pero Homero compone y habla en hexámetros³⁴. En cada ciudad, cada circunstancia le inspira una composición poética que el autor de la *Vida* recoge. No podemos hablar de *prosimetrum*³⁵ como en la *Vida de Alejandro* o la *Historia de Apolonio Rey de Tiro*, sino que el personaje tiene un lenguaje especial que lo define y que está directamente relacionado con su obra literaria. Recordemos que también en la *Vida de Esopo* el protagonista habla en fábulas³⁶. Los puntos de contacto entre ambos personajes son notables, y ambos son objeto de biografías tardías que remontan a una tradición oral.

De todas formas no parece que el poeta hable exclusivamente en verso³⁷, ya que en los estilos indirectos del personaje no se especifica que sean también hexámetros, como en cap. 12, 147 ss., cuando quiere que la ciudad de Cime lo mantenga, o en cap. 15, 191 cuando maldice a la misma ciudad y dice que ningún poeta la celebrará, o bien en cap. 22, 311 cuando le cuenta a Glaucos sus aventuras.

Los fragmentos poéticos puestos en boca de Homero son citas de la *Parva Ilias*³⁸, *Iliada*³⁹ y *Odisea*⁴⁰ y 18 epigramas, los llamados epigramas homéricos (aunque uno está en boca de unos niños que proponen una adivinanza, el epigrama 17). Estos epigramas se caracterizan porque también son hexámetros, que es la forma en la que se escriben los epigramas más antiguos, ya que después

³⁴ Quizá por eso no se le atribuye el *Margites*, que es una combinación de hexámetros y yambos o son hexámetros interrumpidos por trímetros aislados. Cf. M. L. West, *Iambi et Elegi Graeci, II*, Oxford, 1972, 69-76.

³⁵ Sobre el *prosimetrum* véase una útil revisión del tema en D. Bartonková, "Letteratura prosimetrica e narrativa antica" en O. Pecere e A. Stramaglia (eds.), *La letteratura di consumo nel mondo greco-latino*, Cassino, 1996, 251-64.

³⁶ Un estudio de conjunto sobre esta obra es el de S. Jedrkiewicz, *Sapere e paradosso nell' Antichità: Esopo e la favola*, Roma, 1989.

³⁷ En cap. 19, 270-271, Homero promete a unos pescadores un viento favorable si lo llevan con ellos. Estas palabras en estilo directo están en prosa en las ediciones de la *Vida*, pero se considera que corresponden al epigrama 9 con la enmienda de γενόμενος por ἐλθών en el final del primer hexámetro. Cf. H. G. Evelyn-White *Hesiod, The Homeric Hymns, and Homeric*, Cambridge, 1914, que explica s.v. "restored to metrical form by Barnes, Cambridge, 1711".

³⁸ Cap. 16, 204-205.

³⁹ Cap. 28, 382-3= II 547-8; 387-9= II 552-4 y 392-3= II 557-8.

⁴⁰ Cap. 26, 357-8= I 153-4; 360= I 155; 364-5= I 180-1 y 369-71= VII 219-21; 28, 397-8= VII 80-1.

se escriben en dísticos⁴¹. De muy pocos tenemos otros testimonios: el *epigrama* 3, el epitafio de Midas⁴², el *epigrama* 13⁴³, el *epigrama* 14⁴⁴ y el *epigrama* 15⁴⁵, la *Eiresione*, una canción popular en Samos.

La lengua de estos epigramas en hexámetros, como veremos, es “homérica”, pero su contenido no se corresponde con el que podría aparecer en obras del ciclo épico, ya que Homero habla en sus poemas de los marineros (*Epigr.* 6), del trabajo de los ceramistas (*Epigr.* 14), de los perros que ladran porque están hambrientos (*Epigr.* 11) o del fuego del hogar (*Epigr.* 13). Dificilmente tendría cabida esta temática tan cotidiana en obras épicas perdidas. Por ello Allen pensó en una primitiva composición de la obra en verso, cuyo autor sería Estesimbrotos, que existiría en época antigua y que sería una autobiografía en la que el poeta narrara sus viajes⁴⁶, lo que no es más que una hipótesis.

Hay otros fragmentos en verso que no son atribuidos al protagonista: el autor de la *Vida* recoge el epitafio del poeta, aunque no lo considera compuesto por Homero⁴⁷, y dos citas de la *Iliada* con las que intenta demostrar que Homero era eolio⁴⁸.

Puesto que la lengua de las partes en prosa es diferente a la de las partes en verso, vamos a analizarlas por separado. Tanto en la una como en la otra existen citas textuales de la *Iliada* y la *Odisea*, que no vamos a estudiar⁴⁹. En cada apartado daremos unos datos de fonética y morfología y luego veremos particularidades léxicas. Para el estudio hemos utilizado los datos del TLG, que constituye la mejor base de datos que existe actualmente. Además, en la prosa nos

⁴¹ Cf. G. Markwad, *Die Homerischen Epigramme*, Meisenheim, 1986. Para bibliografía sobre el epigrama cf. F. Rodríguez Adrados, “Lírica griega” en J. A. López Férrez (ed.), *Historia de la literatura griega*, Madrid, 2000³.

⁴² Cap. 11, 135-140. Aparece en *AG.* VII, 153, *Certamen* 265-270 y en numerosas citas como Pl. *Phdr.* 264d. 3, P.L.G. III, 202, 414 (*Poetae Lyrici Graeci*, Bergk), D.L. I 6, pero en la mayoría se atribuye la composición a Cleobulo.

⁴³ Cap. 31, 425-429. En el *Certamen* 281-285.

⁴⁴ Cap. 32, 439-460. Citado por Pólux X 85 como obra de Hesiodo (*Hes. fr.* 302 MW). Sería una canción popular.

⁴⁵ Cap. 33, 467-477.

⁴⁶ *Art. cit.* en n. 18, 252-253.

⁴⁷ Cap. 36, 515-516. Aparece en las *Vitae* (Ps.-Plu. *Vit. Hom.* 1, 73, *Vita quarta* 24, *Vita quinta* 51, *Vita sexta* 63), Plu. *De Homero* 1, 6, en *Certamen* 337-338 y *Anth. Pal.* VII, 3.

⁴⁸ Cap. 37, 526-8= I 459-61 y 533-4= I 462-3.

⁴⁹ Para la lengua de Homero cf. P. Chantraine, *Grammaire homérique* I-II, Paris, 1958-63, B. Forssmann « Schichten in der homerischen Sprache » en J. Latacz, *op. cit.* en n. 32, G. P. Shipp, *Studies in the language of Homer*, Cambridge, 1972.

detenemos en un rasgo de la sintaxis que es importante para determinar el nivel de lengua de la *Vita Herodotea*, el uso del optativo.

4. LA LENGUA DE LA PROSA

La *Vida* está escrita en el dialecto jonio que aparece en otras obras del siglo II d. C., como ya hemos dicho. Pero no se trata ya de un dialecto vivo, sino de una lengua literaria determinada por el autor al que se quiere atribuir esta biografía. Ya la lengua de Heródoto presenta problemas para reconstruir su dialecto⁵⁰. En los manuscritos hay incoherencias ante las que es difícil tomar partido, por ejemplo si hay que leer *αἰεῖ* como en Homero o *αἰέ* como en ático⁵¹, pues es imposible saber si estamos ante una corrección del copista⁵².

Algo parecido ocurre en Arriano, que escribe en el siglo II d.C. Su lengua ya no tiene ninguna realidad lingüística y está determinada por la tradición del género en que se enmarca la obra. Hay tantos aticismos en los manuscritos de esta obra que Chantraine duda de que sea posible atribuirlos simplemente a la tradición manuscrita⁵³. También en Areteo de Capadocia⁵⁴ hay vacilaciones entre los aticismos y las formas jónicas.

Otras obras de esta época escritas en dialecto jonio⁵⁵ son *De Syria Dea* y *De Astrologia*, atribuidas a Luciano. También el *Περὶ γυναικῶς ἁρμονίης* de Perictione⁵⁶ y Eusebio⁵⁷, Cefalión⁵⁸ y Filipo de Pérgamo⁵⁹ utilizan esta lengua, como podemos observar en los fragmentos conservados de estos autores.

⁵⁰ Cf. A. Meillet. *Aperçu d'une histoire de la langue grecque*. Paris, 1948⁶, 237. En el siglo V la época de esplendor de la civilización jonia en Asia Menor había pasado y el jonio era ya "artificial".

⁵¹ En esta *Vida* tenemos *αἰεῖ* en 465, 468, 472 y 489. Además, recordemos que Tucídides también dice *ἐς αἰεῖ* (I, 22, 4).

⁵² Cf. M. Untersteiner, *La lingua di Erodoto*. Bari, 1949.

⁵³ *L'Inde. Arrien*, texte établi et traduit par Pierre Chantraine. Paris, 1952².

⁵⁴ Cf. M. E. Pérez Molina, "Algunas características lingüísticas de la *Obra Médica* de Areteo de Capadocia". *Myrtia* 6, 1991, 83-94.

⁵⁵ Sobre todas estas obras véase Untersteiner, *op. cit.* en n. 52, 34-35.

⁵⁶ Mullach FPhG II XLIX. *Περὶ σοφίας*, atribuida también a Perictione y escrita en dorio, quizá no es auténtica.

⁵⁷ Mullach FPhG III 7-19.

⁵⁸ FHG III 625-631 = FGH 93. A él le atribuye Allen esta *Vida*: cf. *art. cit.* en n. 18.

⁵⁹ FGH 95.

A) Fonética y morfología.

La lengua de esta *Vida* es el jonio, pero ello no impide que en algunos casos haya rasgos que se apartan de este dialecto. Como acabamos de observar, esta característica no es inusual, pero consideramos necesario demostrar a través de ejemplos concretos que se puede observar la alternancia de formas incluso para la misma palabra, y cómo esta alternancia se da a lo largo de toda la narración y no podemos decir que en una parte se respeten más los jonismos que en otra. Comparamos también con los datos de Heródoto, si bien hay que recordar los problemas de tradición manuscrita que hemos mencionado, y en algún caso con los de Areteo de Capadocia⁶⁰.

1. Generalmente tenemos η tras ρ, ι, ε. Pero διδασκαλίᾱ (cap. 5, 51 y 54) y διδασκαλίαν (cap. 6, 65, 69), aunque también διδασκαλίην (cap. 16, 215). La alternancia también aparece en las formas terminadas en -εῖα /-εῖη; tenemos πορείαν (cap. 11, 130), ἐπιμελείαν (cap. 24, 330), ἀσθενείας (cap. 36, 507), y también θεραπείης (cap. 7, 76; 17, 202), τραχείης (cap. 18, 247), ἀναιδείην (cap. 32, 445). En Heródoto lo usual es -εῖη, aunque también aparece -εῖα y siempre -πνοῖα.

2. La falta de contracción entre dos vocales consecutivas es también un rasgo que define el dialecto jonio frente al ático. Así Αἰολέες (cap. 37, 535) pero dos líneas más abajo Αἰολεῖς (cap. 37, 537). También en los verbos en -εω coexisten las formas contractas y no contractas: ἐπλέε (cap. 26, 350), pero πλεῖν (cap. 6, 64; 7, 76; 17, 228; 34, 483), ποιέεσθαι (cap. 24, 330), ποιέειν (cap. 23, 321; 37, 521), pero también ποιεῖν (cap. 4, 47). En estos verbos en Heródoto lo usual es la contracción tras η, ι, υ, pero no tras οι en ποιέω.

3. En el pronombre personal tenemos σφᾶς (cap. 31, 423) junto a σφέας (cap. 17, 231), que es la forma que aparece en Homero⁶¹ y Heródoto.

4. Tenemos -εϋ- en ποιεύμενος cap. 23, 320 y cap. 29, 404 pero también la forma contracta ποιούμενος (cap. 4, 44). En los manuscritos de Heródoto alternan las formas en -εο- y -εϋ-.

5. También aparecen formas psilóticas y no psilóticas. Por ejemplo, καθάπερ (cap. 22, 303), καθήμενοι (cap. 35, 501) y καθήμενον (cap. 19, 268) pero κατήμενος (cap. 9, 111) y κατίζων (cap. 10, 120; 12, 141; 15, 194). La

⁶⁰ Cf. Untersteiner, *op. cit.* en n. 52, W. Aly, "Herodots Sprache. Ein Beitrag zur Geistesgeschichte der Jahre 450-430", *Glotta* 15, 1927, 84-117 para Heródoto, y Pérez Molina, *op. cit.* en n. 54 para Areteo.

⁶¹ En *Il.* V 567 la métrica exige una vocal breve, así que tendríamos una forma enclítica σφας.

psilosis destaca sobre todo en las numerosas formas de ἀφικνέομαι: ἀπίκοντο (cap. 17, 220; 18, 243), ἀπικόμενος (cap. 15, 192; 18, 252), ἀπίκετο (cap. 11, 129; 20, 278), ἀπίκοιτο (cap. 21, 294; 21, 295). También tenemos una forma no psilótica ἀφίκοιτο (cap. 6, 70). La psilosis es respetada normalmente en Heródoto también en la oclusiva sorda.

6. En cap. 5, 59 aparece la forma ὁκότε pero en cap. 26, 353 ὁπότε.

7. En el participio de εἶμι encontramos ἔοντα (cap. 14, 189; 16, 216; 24, 329; 37, 522) pero también ὄντα (cap. 4, 46). Esta fluctuación es esporádica en Heródoto pero mayor en el *Corpus Hippocraticum* y las inscripciones jónicas arcaicas.

8. Para el genitivo singular vemos en cap. 26, 352; 27, 372 ποιήσεως pero en cap. 10, 118; 16, 218. ποιήσιος. La conjugación de πόλις tiene igualmente diferentes formas: acusativo plural πόλεις (cap. 22, 312; 38, 543) pero también πόλιος (cap. 6, 66; 26, 362); en genitivo singular vemos πόλης (cap. 26, 425) pero es más frecuente πόλιος (cap. 29, 407; 34, 490; 35, 492). En Heródoto están generalizadas las formas en -ι. En Areteo de Capadocia el genitivo singular, nominativo, acusativo y genitivo plural es la forma en -ι, pero nunca en el dativo singular y plural, y también aparecen formas en -εως.

9. Lo mismo ocurre con πολύς: el acusativo singular usual es πολλόν (cap. 5, 49; 13, 162; 16, 216; 17, 223; 26, 358) pero también aparece πολύν (cap. 21, 293; 33, 481). En los manuscritos de Heródoto a veces aparece υ, pero lo normal es la forma con ο.

B) Aspectos de sintaxis.

El optativo es cada vez menos utilizado en la historia de la lengua griega, hasta que se pierde por completo. En la época imperial su uso está ya muy restringido y se considera una referencia culta y un rasgo de aticismo⁶². Sin embargo, encontramos optativos en cap. 5, 59; 6, 70; 12, 147; 15, 198; 17, 224; 18, 255; 19, 273; 33, 482 y optativos oblicuos en cap. 6, 66; 13, 157; 21, 294, 295 y 297; 28, 379; 30, 415; 32, 435. Pausanias usa optativo con ἄν, y en las subordinadas, sobre todo tras ὥς⁶³.

⁶² Cf. Basil G. Mandilaras, *The Verb in the Greek non-literary Papyri*. Athens, 1973 y A. Díaz Tejera, "Los modos griegos y la subordinación (subjuntivo y optativo)", *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 1989, 73-92, esp. 89-92.

⁶³ Cf. D. Strid, *Über Sprache and Stil des Periegeten Pausanias*, Uppsala, 1976, 90-97 y W. Schmid, *Der Atticismus in Seinen Hauptvertretern : von Dionysius von Halikarnass bis auf den zweiten Philostratus*, Hildesheim, 1964 (1ª ed. 1887-96), 797.

Veamos más detenidamente estos optativos oblicuos. En 295 ss. (cap. 21) tenemos tres oraciones interrogativas indirectas que dependen de ἵστορέειν, y las dos últimas tienen optativo oblicuo pero en la primera encontramos ἦν. El resto de ejemplos pertenecen a oraciones introducidas por la partícula ὅτι. El optativo oblicuo aparece en el Nuevo Testamento sólo en *Lucas*, que tiene un nivel de lengua más elevado, e incluso en él es ocasional⁶⁴. En los *Hechos Apócrifos* no aparece el optativo⁶⁵.

C) Léxico.

El léxico de la *Vida* es monótono y repetitivo, en consonancia con su contenido, como ya hemos visto, y con su estilo, como veremos a continuación. Además tenemos que tener en cuenta la brevedad de la obra (533 líneas, poco más de 25 páginas en la edición de Allen). Aún así hay algunos términos que merecen nuestra atención. Además de estudiar los *hápax legómena*, vamos a ocuparnos de los términos poco frecuentes y de los términos tardíos. Consideramos tardío todo término utilizado a partir de Aristóteles, y distinguimos entre los anteriores al siglo II d. C. y los utilizados por primera vez en dicho siglo o en época posterior. Por último nos ocupamos de otros problemas léxicos que hemos considerado interesantes.

1. *Hápax legómena*.

Αἰολιώτης (cap. 1, 3; 38, 544): significa “eolio”, referido a Κύμη. El adjetivo usual es Αἰόλιος, α, ον, Αἰολικός, η, ον, como en τὸ Αἰολικὸν ἔθνος (cap. 37, 530) y para el femenino Αἰολίς-ιδος como en el epigrama 4 Αἰολίδα Σμύρνην (cap. 14, 178). Cf. Hdt. VII 194, 5 ἀπὸ Κύμης τῆς Αἰολίδος. En *Sthephanus* 53, 11 aparece Αἰολιώτης. Este *hápax* se ha formado por derivación con un sufijo diferente al habitual.

ἐσυμφόρηγε (cap. 14, 172⁶⁶): significa “afligirse”. Sería del verbo συμφοραίνω, pero con el aumento ante el preverbio, quizá porque deriva de συμφορῆ y ya se pierde la conciencia de la composición con σύν.

⁶⁴ Cf. F. Blass - A. Debrunner, *Grammatik des neutestamentlichen Griechisch*. Göttingen, 1999¹⁷ (1ª ed. 1843), 312-313 y E. Mayser, *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolomäerzeit*, Leipzig - Berlín, 1906, V 293.

⁶⁵ Cf. J. A. Artés Hernández, *Estudios sobre la Lengua de los Hechos Apócrifos de Pedro y Pablo*, Murcia, 1999.

⁶⁶ ἐσυμφόραινε P¹²; συμφόρηγε V¹, ἐδυμφόραινε Bm⁴ Ma¹ son otras lecturas.

Aunque en la edición de Allen leemos διαδάσκαλος (cap. 26, 354), que significa “maestro”, referido a Femio, y en Elias *In Porphyrii Isagogen* 39.26 aparece διαδασκαλία, creemos que puede ser un error tipográfico, ya que el aparato textual de Allen no recoge esta posible lectura, y Wilamowitz y West leen διδάσκαλος.

2. Términos poco frecuentes.

οἰκίην (cap. 26, 354): significa “semejante, parecido” y sólo aparece en Eust. *Commentarii ad Homeri Iliadem* 2.586.2, aunque los manuscritos de nuestra *Vida* ofrecen otras lecturas *faciliores*.

3. Términos tardíos.

3.a. Anteriores al siglo II d. C.

ἀποσχολάζω (cap. 5, 60, cap. 34, 490): no aparece antes de Arist. *EN* 1176b.17

διαλογία (cap. 36, 511): por primera vez en Arist. *EE* 1222b.5, *Pol* 1268b.17; luego en el siglo II d.C. en Apollodorus *Frag.* 1a.8, y es bastante usual en siglo IV. También encontramos este vocablo en *Sept. Ps* 103, 34.1 y *PsSal* 4.t.1.

πολύφορτος (cap. 1, 6): Mosch. *Europa* 83 (s. II a.C.), Man. *Apotelesmatica* 3, 241 (s. IV d.C.), Athanasius *Expositiones in Psalmos* 27, 220, 48 (s. IV d.C.), pero el significado es “cargado” (p.e. aplicado a “nave”) y aquí es “rico”. Adjetivo formado por composición de dos términos muy frecuentes.

Φθειρίζομαι (cap. 35, 502): también en *Plutarchi Vita* 1, 65, *Vita quinta* 44 *Suidae Vita* 209. No aparece hasta Thphr. *Frag.* VI 16.7, VI 17.2 y VI 17.7.

3.b. Del s. II. d. C. o época posterior.

εἰσαύριον (cap. 32, 433): no aparece hasta Ath. *Deipn* 1.62.27 (s. II d.C.).

4. Otros problemas léxicos.

Otros términos dignos de comentario son θῶμα (cap. 9, 116, cap. 21, 293, cap. 22, 309, cap. 23, 320, cap. 31, 431, cap. 34, 490) y θωυμασταί (cap. 5, 56, cap. 12, 144, cap. 25, 342). En Heródoto aparece esta forma en algunos manuscritos. Parece que θῶμα era considerada la lectura propia de Heródoto en el siglo II d. C., pues aparece esta forma en Luciano y obras transmitidas en su

Corpus (Vit. Auct. 6.6, Syr. D. 7.10, D 8.1, D 10.5, D 13.2, D 30.6, D 32.22, y D 36.2, Astrol 3.11) y Elio Aristides (*Περὶ τοῦ παραφθέγγματος* 381.10). En el siglo IV d. C. en Teodosio en *De dialectos, ion.* 32.1, y en Eusebio, *Frag.* 7.3; en el siglo V aparece en la *Antología* de Estobeo 3.4.104.3. Sin embargo en las inscripciones jónicas encontramos θῶμα. Szmerényi⁶⁷ defiende que θῶμα es una creación de Heródoto que fue reemplazada por θῶμα y que los primeros editores alejandrinos intentaron restablecerla.

D) La *Vida* y otros textos de “tradición abierta”.

Es interesante la comparación con textos de la llamada “tradición abierta”⁶⁸. En la *Vida de Esopo* predominan los términos tardíos, existen 45 *hápax* en la recensión G (en 42 páginas) y 32 en la redacción W (en 27 páginas), y algunos latinismos y vulgarismos. Como se puede advertir, en nuestra *Vida* (en 25 páginas en la edición de Allen) la situación es distinta, lo que tendrá repercusiones a la hora de valorar el nivel de lengua.

Finalmente, en la *Vida de Segundo* aparece un alto número de *hápax*, 18 en 12 páginas, lo que contrasta también en número con nuestra *Vida*. Con respecto a los términos tardíos y a latinismos y vulgarismos podemos observar datos similares a los de la *Vida de Esopo*. Es significativa la ausencia de latinismos en la *Vita Herodotea*, ya que son propios de un nivel popular de lengua⁶⁹.

5. LA LENGUA DE LOS EPIGRAMAS

Ya hemos señalado la diferencia entre la lengua de la prosa y la del verso. Los epigramas tienen una lengua similar a la de los poemas homéricos que hemos mencionado anteriormente⁷⁰.

Para el léxico vamos a seguir el mismo esquema que hemos utilizado en la prosa. Estudiaremos en primer lugar los *hápax legómena*, luego los términos poco frecuentes y los términos tardíos, distinguiendo entre los anteriores y los del siglo II d.C. y posteriores, y por último nos ocuparemos de otros problemas léxicos.

⁶⁷ Szmerényi, “Greek ταφών, θάμβος, θεάομαι”, *Glotta*, 33, 1954, 238-266.

⁶⁸ Cf. C. Ruiz-Montero y M^a D. Sánchez-Alacid, “La *Vida del filósofo Segundo*: análisis léxico”, *Amica verba. Libro homenaje al profesor Antonio Roldán*, Murcia, 2005.

⁶⁹ Sobre el empleo de latinismos en el *Nuevo Testamento* y los *Hechos Apócrifos* cf. J. A. Artés Hernández, *op. cit.* en n. 65, 277-290.

⁷⁰ Cf. *supra* n. 32.

A) Fonética y morfología.

Aunque no pretendemos ser exhaustivos ni entrar en la problemática de la lengua homérica, consideramos necesario enumerar algunos rasgos para demostrar la similitud lingüística que hemos mencionado.

1. El aumento es facultativo: τέκετο (*Epigr.* 1, cap. 9, 105), δόκε (*Epigr.* 4, cap. 14, 173).
2. Aparece el genitivo singular de la 2ª declinación -οιο: ποταμοῖο (*Epigr.* 1, cap. 9, 104), μαλεροῖο (*Epigr.* 4, cap. 14, 179), ὑπικρήμνοιο (*Epigr.* 6, cap. 17, 239), ξενίοιο (*Epigr.* 8, cap. 19, 264).
3. No hay contracción: δένδρεα (*Epigr.* 3, cap. 11, 136), ἔρκεα (*Epigr.* 11, cap. 22, 308), ἀγγελέω (*Epigr.* 3, cap. 11, 140), πολέων (*Epigr.* 5, cap. 16, 212), Ποδειδάων (*Epigr.* 6, cap. 17, 235), μεδέων (*Epigr.* 6, cap. 17, 236).
4. Genitivo singular en -εω: Μίδεω (*Epigr.* 3, cap. 11, 135).
5. Dativo plural de la 1ª declinación: αἰθυίησι (*Epigr.* 8, cap. 19, 263), κορυφῆσι (*Epigr.* 9, cap. 20, 283), ἀύλειησι θύρησι (*Epigr.* 11, cap. 22, 306).
6. Dativo plural de la 2ª declinación: θνητοῖσιν (*Epigr.* 5, cap. 16, 212), ἀνθρώποισιν (*Epigr.* 5, cap. 16, 213), βροτοῖσιν (*Epigr.* 9, cap. 20, 284)
7. Dativo plural de la 3ª declinación: ὄνειδεσσιν (*Epigr.* 4, cap. 14, 184).
8. Aparece el término θάλασσα (*Epigr.* 3, cap. 11, 138).
9. Encontramos -η tras ρ, ι, ε: οἴη (*Epigr.* 4, cap. 14, 173), αἰδοίης (*Epigr.* 4, cap. 14, 174), ἱερῆν (*Epigr.* 4, cap. 14, 182), ἀφραδίη (*Epigr.* 4, cap. 14, 183), ξενίην (*Epigr.* 6, cap. 17, 242), στυγερῆ (*Epigr.* 8, cap. 19, 262) pero ὑπώρειαν (*Epigr.* 6, cap. 17, 239).
10. Vemos φίλα como posesivo (*Epigr.* 4, cap. 14, 187).
11. Aparece la forma ἔασι (*Epigr.* 6, cap. 17, 238). (3ª persona del plural del presente de indicativo de εἶμι).
12. Vemos ἔσσεται (*Epigr.* 9, cap. 20, 285). (3ª persona del singular del futuro de εἶμι).
13. En la declinación de la palabra “nave” también encontramos las mismas formas que en Homero: vemos νηός (*Epigr.* 6, cap. 17, 238) y νῆες (*Epigr.* 13, cap. 31, 426), como νῆας en la cita de *Il.*, II, 557 que aparece en cap. 28, 392.
14. κ' (*Epigr.* 8, cap. 19, 265). Es la partícula κε, con elisión.

15. Hay numerosos epítetos: θεῖος (cap. 9, 104, cap. 36, 516), ἀθάνατος (cap. 9, 105), δῖος (cap. 14, 181), αἰγίοχος (cap. 14, 175), εὐπῶλος (cap. 16, 204), μεγαλοσθενής (cap. 17, 235), ξένιος (cap. 18, 242; 19, 264; 19, 265), ἐπιχθόνιος (cap. 20, 284), πολιοκρόταφος (cap. 30, 419), πολυφάρμακος (cap. 32, 453), κακοδαίμονος (cap. 32, 459), κραταίπους (cap. 33, 474).

B) *Léxico.*

1. *Hápx legómena.*

ποντοτίνακτος (cap. 14, 178): significa “agitado por el mar”. Se forma por composición de πόντος y un derivado del verbo τινάσσω. Los compuestos con πόντος son frecuentes, sobre todo en Homero. Τινάκτωρ aparece como epíteto de γαῖα.

κυρβαίη (cap. 33, 472, *Eiresione*): es adjetivo de μάζα. Compárese con κυρκαίη: *Suid.* omicron 251. 139 s.v. “Ομηρος. Parece que era un tipo de torta.

δίφραξ (cap. 33, 473, *Eiresione*): significa “carruaje”. Aparece δίφραξ en Theoc. *Id* 14.41, Hsch. *Lexicon delta*, 1996.1, *Suid. Lexicon omicron*, 251.141, *Scholia in Apollonii Rhodii Argonautica* 69.7; *Sept. Ma* 2 14.21.2. La formación de este *hápx* es por derivación con un sufijo diferente al habitual.

2. *Términos poco frecuentes.*

βαθύκληρος (cap. 35, 506; *Epigr.* 18): significa “rico, que posee tierras”. Este término aparece en Poll. *Onomasticon* 3.110.1, 6.196.3 (s. II d. C) y Man. *Apotelesmatica* 3.239 (s. IV d.C.)

δύσβωλος (cap. 18, 251; *Epigr.* 7): su significado es “estéril”. Sólo aparece en *AG* 7.401.1.

δηλήτηρ (cap. 32, 446; *El Horno*): significa “destructor”. Este verso es citado también en la *Vita* de la *Suda* 160 y como fragmento de Hesiodo por Poll. X 85. El término aparece en *Commentaria In Dionysii Th. Scholia Vaticana* 110.12, *AG* 9.373.7.

πυραιθουσάν: (cap. 32, 449; *El Horno*): significa “horno”. Aparece en *Aglaías, Adversus suffusiones incipientes* 11 y *Frag.* 18.11 (s. I d.C.).

3. *Términos tardíos.*

3. 1. *Anteriores al s. II d.C.*

ἀνακλύζω (cap. 11, 138; *Epigr.* 3): Plu. *De Genio Socratis*. 590 F 8 (s. I-II d.C.), Dsc. *Eup.*, 1.66.3.7 (s. I d. C.), Aelius Aristides ' Ἱεροὶ λόγοι β 295.30 (s. II d.C.), D.L. *Vit* 1.90.2 (s. III d.C), *Scholia et glossae in Nicandri alexipharmaca* 165b.7. También tenemos en A. R. *Arg* 2.551 ἀνακλύζεσκεν.

3. 2. Del s. II d.C. o época posterior.

ἀλιγείτων (cap. 14, 178; *Epigr.* 4): no aparece hasta Nonn. *D.* 28.247, 42.17, 42.28, *Paraphrasis sancti evangelii Joannei* 2.63 (s. IV-V d.C.).

βεβαυῖα (cap. 33, 475; *Epigr.* 15, *Eiresione*): D. P. *Orbis descriptio* 6, 862, Maximus *Περὶ καταρχῶν* 12, 590 (s. II d.C.). En Homero aparece ἐμβεβαυῖα en *Il.* XXIV 81.

4. Otros problemas léxicos.

ὀπλότερος (cap. 14, 177): referido a “las huestes de Fricón”. Es un comparativo sin positivo en uso. En un principio significaría “el que lleva armas”, pero a partir de contextos como *Il.* III 108, donde esta palabra se opone a γέρων, pasa a significar “más joven”. Con este sentido se utiliza para hablar del hijo más joven, como en *Od.* XIX, 184. Pero en la *Vida* tiene un complemento, μαλεροῖο πυρός, o al menos así lo consideran todos los traductores, por lo que parece significar “más fiero, impetuoso” o algo similar⁷¹. West enmienda en ὀξύτεροι.

δυσζήλος (cap. 19, 263): también tenemos un problema con el significado de este término en nuestra *Vida*, ya que su sentido en otros contextos es “celoso” pero aquí es “penoso, no envidiable” y se refiere al tipo de vida de los marineros.

Como hemos visto, el lenguaje de los epigramas es típicamente homérico, con la excepción de los términos que hemos señalado que son de época imperial y que constituyen otra prueba de que la composición de la obra es tardía.

⁷¹ En italiano “più impetuosi del fuoco ardente” (Vulgo Gigante), “più furiosi del fuoco ardente” (De Martino), y en inglés “more fiery than fire” (Coughanowr Effie), “faster than raging fire” (Lefkowitz).

6. ASPECTOS DE ESTILO.

En nuestra *Vida* hay rasgos típicos del estilo de origen oral⁷². Veremos algunos ejemplos y aquí tendremos en cuenta especialmente a Pausanias y a Jenofonte de Éfeso, ya que estos autores tienen un estilo arcaizante, aunque no utilicen el dialecto jonio⁷³.

1. Destacan las repeticiones léxicas. Como hemos visto, la obra es episódica y está enmarcada por los diferentes viajes y encuentros, y esto da lugar a una reiteración en las situaciones y los marcos narrativos, lo que es señalado por la repetición de las expresiones lingüísticas. Citemos algunos ejemplos.

En el siguiente párrafo podemos ver repeticiones léxicas y de palabras de la misma raíz: ...καὶ αὐτοὶ παρήνεον ἐλθόντα ἐπὶ τὴν βουλήν δεηθῆναι τῶν βουλευτέων· καὶ αὐτοὶ ἔφασαν συμπρήξειν. ὁ δὲ ἐπέθετο αὐτοῖς, καὶ βουλῆς συλλεγομένος ἐλθὼν ἐπὶ τὸ βουλευεῖον ἐδείκτο τοῦ ἐπὶ τῇ τιμῇ καθεστῶτος ἀπαγαγεῖν αὐτὸν ἐπὶ τὴν βουλήν (cap. 12, 149-153).

2. A veces hay sintagmas que se repiten con alguna *metabolé*. Podríamos hablar de auténticas fórmulas. Veámoslas:

-Fórmulas para expresar el paso del tiempo y hacer avanzar la narración: χρόνου δὲ προϊόντος (cap. 2, 12; 3, 27; 9, 95; 11, 123; 25, 339), ο προϊόντος δὲ τοῦ χρόνου (cap. 3, 32), o bien χρόνου δὲ ἐπιγενομένου (cap. 5, 50). Marcan la transición y el traslado de escenario, aunque también se utilizan para esto otras fórmulas temporales similares: μετὰ τοῦτο (cap. 15, 190), χρόνω οὐ πολλῶ μετέπειτα (cap. 17, 219) o ya determinando el tiempo τῇ ὑστεραίῃ (cap. 23, 314), τῇ εἰσαύριον (cap. 32, 433), παραχειμάζων (cap. 33, 462), ἀρχομένου δὲ τοῦ ἔαρος (cap. 34, 483).

-En las situaciones en las que recita versos se utilizan varios verbos:

εἶπεῖν πρῶτα τὰ ἔπεα τάδε (cap. 9, 100), τὰ ἔπεα εἶπεν (cap. 31, 424), τάδε τὰ ἔπεα λέγει (cap. 11, 125), λέγει τὰ ἔπεα τάδε (cap. 14, 172; 16, 211; 17, 234; 22, 304), ἔλεξε τὰ ἔπεα τάδε (cap. 35, 504).

⁷² Cf. C. Ruiz-Montero, "Aspetti dello stile della narrativa popolare greca", *Lexis*, 21, 81-99.

⁷³ Además de la obra de Strid citada en n. 63, veáanse los datos que expone C. Ruiz-Montero en el *art. cit.* en la nota anterior y en "Xenophon of Ephesus and Orality in the Roman Empire", *Ancient Narrative*, 3, 2003, 43-62, donde insiste también en la pervivencia de la tradición oral en época imperial.

φθέγγεται τάδε τὰ ἔπεα (cap. 18, 248; 19, 261; 30, 416), φθέγγεται τὰ ἔπεα τάδε (cap. 20, 281).

ἔπεα ἐνδεικνύμενος (cap. 15, 193), τὰ ἔπεα ἐπιδεικνύμενος (cap. 16, 215), ἐπιδεικνύμενος τὰ ἔπεα ταῦτα (cap. 17, 223),

ἀεΐδει τὰ ἔπεα τάδε (cap. 32, 437), ἀεΐδων τὰ ἔπεα τάδε (cap. 33, 464), ἦδετο τάδε τὰ ἔπεα (cap. 33, 481).

3. Otros vocablos que aparecen una y otra vez a lo largo de la obra son los siguientes:

-El viaje, como hemos visto, es el marco de toda la narración. Así tenemos sobre la navegación ἐπλέε (cap. 26, 350), πλεῖν (cap. 6, 64; 7, 76; 17, 228; 34, 483), πλοῖον (cap. 17, 227; 17, 232; 18, 244; 18, 255; 34, 487), πλόος (cap. 17, 229; 18, 253; 19, 271; 29, 400). Aparecen pasajes en los que la reiteración de palabras con esta raíz dan lugar a una gran sonoridad, o incluso aliteraciones como cap. 17, 225-232: Καταβάς δὲ ἐπὶ τὸν λιμένα, ἔς μὲν τὴν Χίον οὐ καταλαμβάνει οὐδὲν πλοῖον πλέον, ἔς δὲ τὴν Ἐρυθραίην τινες ἐπὶ ξύλου παρεσκευάζαντο πλεῖν. καλῶς δὲ εἶχε τῷ Ὀμήρῳ δι' Ἐρυθραίης τὸν πλοῦν ποιήσασθαι. καὶ προσελθὼν ἐχρήϊζε παρὰ τῶν ναυτέων δέξασθαι αὐτὸν σύμπλοον, πολλὰ τε καὶ προσαγωγὰ λέγων οἷς σφέας ἔμελλε πείσειν. Τοῖς δὲ ἔδοξε δέξασθαι αὐτόν, καὶ ἐκέλευον ἐσβαίνειν εἰς τὸ πλοῖον.

-Otros verbos que se repiten son los que expresan la idea de “ir, irse, ser conducido o llegar a un lugar” como πορεύεσθαι (cap. 11, 125; 24, 326 y 327), πορευόμενος (cap. 9, 96; 11, 129; 18, 246; 20, 277; 30, 410); ἄγει (cap. 19, 256), ἄγειν (cap. 23, 324; 29, 405), ἤγαγε (cap. 24, 328); ἀπίκοντο (cap. 17, 220; 18, 243), ἀπικόμενος (cap. 15, 192; 18, 252), ἀπίκητο (cap. 11, 129; 20, 278), ἀπίκοιτο (cap. 21, 294; 21, 295).

-También encontramos varias veces la referencia al hecho de ser acogido: δέξασθαι (cap. 9, 108; 17, 230 y 231), δέξασθε (cap. 19, 271), δεχομένου (cap. 23, 323).

-Homero suele ser admirado por sus palabras y su inteligencia: θωυμασταί (cap. 5, 56; 12, 144; 25, 342), θωύματι (cap. 21, 293; 22, 309; 23, 320; 31, 431; 34, 490), θωύματος (cap. 9, 116).

-Para recitar versos y que lo escuchen⁷⁴ se emplean ἀκούοντας (cap. 12, 143; 12,146), ἀκούοντες (cap. 34,491; 37,523), ἀκούουσι (cap. 9,116), ἀκούσαντες (cap. 17,220), ἀκούσαντι (cap. 9,108).

4. Otro rasgo propio de la narrativa popular⁷⁵ es la reiteración de αὐτός, como: ...ἐξ ἧς αὐτῷ θυγατέρες δύο ἐγένοντο· καὶ ἡ μὲν αὐτῶν...(cap. 25, 344) y καὶ ἐν θωύματι εἶχον αὐτὸν ἀκούοντες αὐτοῦ...(cap. 34, 491).

5. Veamos algunos ejemplos de *léxis eiroméne*, como en el principio de la obra, cuando se narra la genealogía de Melesígenes: ...Μελανόπος ὁ Ἰθαγένεος τοῦ Κρήθωνος, οὐ πολύφορτος ἀλλὰ βραχέα τοῦ βίου ἔχων. οὗτος δὲ ὁ Μελανόπος... (cap. 1, 6-7) o en ...τυφλωθῆναι ἐνθαῦτα. ἐκ τῆς Κολοφῶνος τυφλὸς ἔων... (cap. 8, 92-93).

6. También vemos un uso abundante de los participios, como en el siguiente párrafo: κατοικέων δὲ ἐν τῇ Χίῳ καὶ εὐδοκίμων περι τὴν ποίσιν, ἀπικνεομένων πολλῶν πρὸς αὐτόν, συνεβούλευον οἱ ἐντυγχάνοντες αὐτῷ ἐς τὴν Ἡλλάδα ἀπικέσθαι (cap. 27, 374-376).

7. Predomina la partícula δέ sobre καί, con 155 δέ frente a 85 καί en la prosa. En los epigramas hay un predominio aún mayor, con 31 δέ y 4 καί en un total de 104 versos, lo que indica que se imita un rasgo de Homero en ambos casos. Δέ es lo más antiguo y predomina sobre καί en la época clásica y sigue así en la helenística⁷⁶. Sin embargo en Tucídides, Jenofonte y Polibio domina καί, al igual que en los papiros⁷⁷.

8. Strid considera las perífrasis que aparecen en Pausanias como propias de la prosa clásica (Heródoto, Tucídides)⁷⁸. En la *Vida* se leen entre otras ἐν αἰτίῃ μεγάλη ἔχω (cap. 1, 15-16), μαλακῶς ἔχω (cap. 34, 487), αδυνάτως ἔχω (cap. 34, 488), ἐν μεταμελίῃ γίγνομαι (cap. 19, 272).

⁷⁴ Cf. L. Vitali, "Le biografie di Omero tra immaginazione e realtà: spunti di critica letteraria", *Acme* 43, 1990, 131-141.

⁷⁵ Cf. Ruiz-Montero, *art. cit.* en n. 72, 83.

⁷⁶ Cf. J. Blomqvist, *Greek Particles in Hellenistic Prose*, Lund, 1969, 134 y 138.

⁷⁷ Cf. Maysner, *op. cit.* en n. 64, II, 3, 115, n. 3 y 125, 140-143 y 184-186.

⁷⁸ Cf. Strid, *op. cit.* en n. 63, 90-97.

9. Existen también 29 presentes históricos en las 25 páginas que ocupa la obra, además de otros presentes en los que aparece la voz de “Heródoto” dando alguna opinión o indicación sobre alguna ciudad. Algunos ejemplos de presentes históricos son: τίκτει (cap. 3, 29), ἀπικνέεται (cap. 8, 93), ἀπαλλάσσεται cap. 15, 190), καταλιμπάνουσιν (cap. 19, 273), καταλείπει (cap. 23, 316), ἐμχρίμπτεται (cap. 30, 410), además de las “fórmulas” que introducen los versos que recita con λέγει, αἰεῖται ο φθέγγεται, como ya hemos visto. Es digno de mencionar que en los cuatro primeros capítulos (1-47) que tratan de la genealogía de Homero leemos seis presentes históricos unidos a una serie también abundante de “estilo και”, tal como observa Kühner-Gerth para el estilo de las crónicas y genealogías⁷⁹.

En efecto, el presente histórico aparece en los logógrafos jonios, Heródoto (especialmente en las *novelle*), los mitos de Platón, los papiros y los evangelios (sobre todo en Marcos)⁸⁰. Es propio tanto de la *koiné* popular como de los clasicistas. En Jenofonte de Éfeso se han contado 285 en 75 páginas, cifra sólo comparable a la de la *Historia de la India* de Arriano⁸¹. Esta gran presencia de presentes históricos se considera una imitación de la logografía jonia⁸².

10. Los nombres propios parlantes son propios del folklore⁸³ y muy frecuentes en Jenofonte de Éfeso. Pueden referirse a una cualidad, un oficio o a la función del personaje en la intriga. Veamos por tanto qué cualidades implican los nombres propios de esta *Vida*, y cuál es su función en la obra. La mayoría aparecen en la *Iliada* o la *Odisea* pero denominando a personajes muy diferentes a los que aparecen en esta biografía. Damos la referencia de la primera vez que aparece el nombre propio, tanto en nuestra *Vida* como en los poemas homéricos.

-Μελησιγένης (Melesígenes) es el primer nombre que tiene el protagonista de la *Vita Herodotea*. Significa “nacido junto al río Meles”, como se dice en cap. 3, 30, o bien “nacido del Meles”.

⁷⁹ Cf. R. Kühner-B. Gerth, *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache*, Leverkusen, 1955⁴, I 132.

⁸⁰ Cf. K. Eriksson, *Das Präsens historicum in der nachklassischen griechischen Historiographie*, Lund, 1940, 22 y Maysner, *op. cit.* en n. 64, II, 1, 1926, 130-134; II, 2, 52 ss.; 189.

⁸¹ Cf. Eriksson, *op. cit.* en n. 78, 25 ss. Schmid, en n. 63, I 2, 240, II 50, IV 75.

⁸² Cf. C. Ruiz-Montero, “Una interpretación del estilo και en Jenofonte de Éfeso”, *Emerita*, 50, 1982, 316.

⁸³ Sobre los nombres parlantes y Jenofonte de Éfeso en general cf. C. Ruiz-Montero “Xenophon von Ephesus: ein Überblick”, *ANRW*, II 34. 2, 1994, 1088-1138.

- Ὅμηρος (Homero) es el nombre que adopta el poeta porque los cimeos llamaban así a los ciegos, (cap. 13. 164 ss.).

-Μελάωνπος (Melanopo) (cap. 1, 5) es el bisabuelo de Homero. Este nombre está formado por composición de μέλας y ὄψ, ὀπός. Se puede entender como “de ojos negros” o “de tez negra”, que parece más posible. Curiosamente en el retrato de Esopo también se le define como μέλας⁸⁴.

- Ὀμύρης (Omires) (cap. 1, 8) es el abuelo del poeta. Este nombre no aparece en otras fuentes literarias ni en inscripciones. Allen propone como alternativa Ὀμηρυς pero no acepta que sea un eolismo con psilosis⁸⁵. No sabemos si se trata de una corrupción o de un nombre oriental poco conocido.

-Κρηθείς (Creteida) (cap. 1, 9) significa “hija de Creteo” y es la madre de Homero. Recuerda a los nombres propios homéricos de Βρισεΐς (Briseida) (*Il.* I 184) y Χρυσεΐς (Criseida) (*Il.* I 111).

-Κλεάναξ (Cleanacte) (cap. 1, 11) compuesto de κλέος y ἀναξ. Es un nombre aristocrático. En la obra es el amigo al que es confiada Creteida cuando mueren sus padres.

- Ἰσμηνίος (Ismenias) (cap. 2, 24) está relacionado con el Ismeno, río de Beocia; de hecho al personaje se le nombra como Ismenias “el beocio”. Cuando Creteida se queda embarazada, Cleanacte la manda a Esmirna con este amigo suyo. Se trata de un famoso flautista tebano citado en Jenofonte⁸⁶ y en la *Vida de Alejandro* de Pseudo-Calístenes en el episodio de la destrucción de su ciudad⁸⁷.

-El nombre de Φήμιος (Femio) (cap. 4, 36) deriva de φήμη o φημί. Es el maestro que se casa con la madre de Melesígenes y que lo educa cuando es un niño, un nombre adecuado para un maestro. Aparece en *Od.* I 154.

-Μέντης (Mentes) (cap. 6, 61) y Μέντωρ (Méntor) (cap. 7, 77) son reminiscencias de los personajes del mismo nombre de *Il.* XVII 73 y *Od.* I 105 y de *Il.* XII 171 y *Od.* II 225, respectivamente. En esta *Vida* Mentes es el capitán de barco con el que viaja Melesígenes antes de quedarse ciego, y Méntor es un amigo de Mentes que acoge al poeta en Ítaca cuando enferma.

-Τύχιος (Tiquio) (cap. 9, 107) deriva de τύχη. Este zapatero es el primero que acoge al poeta después de que se quede ciego y puede representar “buena suerte” para Homero. Aparece en *Il.* VII 220. Otros nombres derivados de

⁸⁴ G1. 3. Cf. C. Ruiz-Montero y M^a D. Sánchez-Alacid, “El retrato de Esopo en la Vita Aesopi y sus precedentes literarios” en J. M. Nieto (ed.) *Homenaje al profesor Gaspar Morocho Gayo*, León, 2003.

⁸⁵ Cf. Allen, *art. cit.* en n. 18, II, 20, n. 34.

⁸⁶ X. *Hell.* 3, 5, 1; *Memor.* 20a, etc.

⁸⁷ I 46a ss.

la misma raíz son Τυχίαδης, que aparece en *Luc. Par.* 1, 1 y *Philops.* 1, 1., Εὐτυχίαδης, que aparece en *Pl. Crat.* 397b, y Εὐτυχίδης, documentado desde Hdt. IX 73.

-Θεστορίδης (Testórides) (cap. 15, 195) significa “hijo de Θέστωρ”. Este nombre aparece en *Il.* I, 69.

-Γλαῦκος (Glauco) (cap. 21, 290) corresponde a γλαυκός. Es el pastor que acoge a Homero en Quiós. Glauco es un personaje de la *Iliada* (II 876) y se cree que en las tablillas micénicas ya aparece este nombre propio: ka-ra-u-ko⁸⁸

7. CONCLUSIONES.

Acerca de la autoría de esta obra nada podemos asegurar, excepto que desde luego no es de Heródoto, a pesar de los esfuerzos de su autor por escribir en un jonio aceptable, y a pesar de sus esfuerzos por lograr un estilo arcaizante que imita el de la prosa jonia, y que incluye incluso citas homéricas en la prosa, vocabulario homérico en los epigramas, vocabulario arcaico y clásico en la mayor parte de la obra, y denomina a casi todos sus personajes con nombres tomados de Homero.

No obstante, los términos tardíos, el contexto social de los personajes y la propia presentación de Homero delatan su pertenencia a una época muy posterior a la de Heródoto. En efecto, toda esa *mimesis*, así como la propia ficción de la vida de Homero, caracterizan a un género mixto muy en boga en el siglo II d. C., la biografía novelesca, y enlazan a la vez esta obra con una moda retórica también característica y fundamental en dicha época, el arcaísmo literario. Hemos citado previamente varias obras que ejemplifican ambos fenómenos. Se trata de obras de un indiscutible nivel literario por lo que se refiere al arcaísmo, y de un nivel más bajo por lo que se refiere a biografías como las de Esopo, Segundo y los *Hechos Apócrifos*. En este sentido nuestra obra es paradójica.

En efecto, su autor revela una cultura literaria y el conocimiento de una *mimesis* retórica. Se da a sí mismo el nombre de Heródoto, como otros contemporáneos se denominaron a su vez “Jenofonte”⁸⁹. Ambos autores clásicos son los modelos de la *aphéleia* estilística que recomienda la *Retórica* atribuida a Aristides (s. II d.C.) en su libro II. Todo ello, unido al uso del optativo y a la ausencia de latinismos y vulgarismos, nos hace pensar en un nivel de lengua alto, literario y artificial. El problema es que esa expresión no se corresponde con el

⁸⁸ Cf. G. Neumann, “Die homerischen Personennamen” en J. Latacz, *Zweihundert Jahre Homer-Forschung: Rückblick und Ausblick*, Stuttgart.

⁸⁹ Piénsese en los tres Jenofontes que cita la *Suda* como novelistas (*op. cit.* n. 9, s.v.), y en el propio Arriano.

contenido y la ideología del texto, que apuntan a una clase social poco elevada, ni se corresponde con las penurias económicas que tiene que pasar Homero: en este sentido nuestra obra es “popular”. Las semejanzas que el personaje presenta con la *Vida de Esopo* son dignas de destacar, y es posible que esta biografía popular influyera en la conformación literaria de nuestra obra, o, al menos, este tipo de género biográfico popular, que contaba con bastantes ejemplos. Homero, como Esopo, decide viajar para conocer el mundo, motivo típico de la utopía o periplo con elementos paradoxográficos, que remonta al viaje del sabio Solón en Heródoto I, 30, 2, y llega hasta la *Vida de Alejandro*, los *Relatos increíbles de allende Tule* de Antonio Diógenes y los *Relatos verídicos* de Luciano. En las biografías citadas la tradición oral es fundamental, y también lo sería en la nuestra. Sin duda esa tradición oral sí es muy antigua, aunque no tenemos pruebas acerca de cuándo fue puesta por escrito nuestra vida, como tampoco las tenemos en el caso de Esopo, otro personaje similar.

Así, nuestro desconocido autor unió un género de éxito y de amplio favor popular con una lengua literaria que contaba con un prestigio y una garantía de arcaísmo. La intriga de nuestra *Vida* no destaca por su calidad ni su originalidad, aunque sin duda presenta innovaciones con respecto a otras biografías que circulaban sobre el famoso aedo, como parece ser el caso del episodio de la muerte de Homero⁹⁰, pero su autor conseguiría probablemente que su obra deleitara al público, como lo pretendió Heródoto en sus *Historias*, y como era el propósito del propio Homero.

⁹⁰ Ejemplos de personajes amenazados de muerte si no responden correctamente a una cuestión que se les plantea los hallamos en la *Vida de Alejandro*, *Vida de Esopo* o la *Vida del filósofo Segundo*, y el origen de estos episodios es folklórico.